Eduardo Halfon novela la inmersión de su álter ego en el mundo del judaísmo radical al tener que asistir a la boda de su hermana

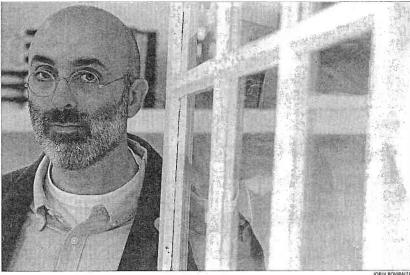
Hay una fiesta ultraortodoxa

XAVI AYÉN

uando Eduardo Halfon, el narrador y protagonista de la novela *Monasterio* (Libros del Asteroide) aterriza en Tel Aviv para asistir a la boda de su hermana con un judío ultraortodoxo, ya sabe de qué va el percal. La novia les visitó previamente en Guatema-la y les puso al día de su nueva vida: "Nos advirtió con arrogancia que ya no podía tocar a nin-gún hombre al saludarlo; que sus comidas las prepararía ella mis-ma en dos vajillas que traía desde Israel, una para lácteos y otra para carnes; que en las veinticuatro horas que dura el sabbat teníamos prohibido montarnos a un auto, trabajar, leer, echar agua en todos los inodoros de la casa excepto uno -ni idea de por qué-, encender cualquier lámpara salvo aquellas que, estratégica-mente, ella había dejado encendidas desde el ocaso del viernes pre-vio y debían mantenerse encendidas hasta el ocaso del sábado". Esas normas estrictas simboli-

zan el mundo inhóspito en el que deberá moverse el narrador por las 122 páginas del libro, aliviado por la compañía de una azafata de Lufthansa, antigua conocida a la que encuentra por casualidad en el aeropuerto y que proporcionará al lector lo que el autor denomina "momentos preeróticos o de flirteo"

"En mi familia –prosigue Hal-fon, de visita promocional en Barcelona-, viví un judaísmo muy lai-co y, al llegar al gueto ultraorto-doxo de Tel Aviv, me sentí en medio de un integrismo que no dis-tingo del islámico. Me fue muy chocante esa intolerancia interna entre judíos, vi que la línea está entre los ortodoxos y los que no lo son. A mí me apedrearon por coger un coche el día que no tocaba". Así, el libro es "un acerca-miento a la intolerancia", y se pre-gunta también cosas como "qué mentiras estamos dispuestos a contar para salvarnos". Como en otras de sus obras, aparece el tema de los abuelos supervivientes



El guatemalteco Eduardo Halfon, fotografiado en una librería de Barcelona

de los campos de concentración, con el número tatuado. Y Halfon lo adereza con afirmaciones que han causado barullo en Francia: 'Yo soy judío y árabe, para mí son dos conceptos que van ligados, no puedo separarlos, no distingo entre ambos, aunque eso cree confusión. Pero es así: hay palabras que no sé si son árabes o hebreas, y platos que cocinaba mi abuela que tampoco". Admite que "el judaísmo me interesa úni-camente como literatura".

El autor se llama, curiosamente, como el narrador-protagonis-ta, Eduardo Halfon; y nació, co"Yo soy judío y árabe, para mí son dos conceptos que van ligados, no distingo entre ambos"

mo él, en Guatemala en 1971 y dice sentirse, como él, de cultura judía. Vive en Nebraska, afirma "ha-ber caído tarde en la literatura" -la descubrió a los 28 años-, Monasterio es su sexto libro publicado en España -su grafomanía, en

realidad, ha alumbrado va unos trece- y los que le han leído al completo sostienen que su narra-tiva es autobiográfica, con una tendencia a la discursividad –a lo Chejfec o Vila-Matas– y tiene la identidad como tema principal. "Escribiendo, intento compren-der mis raíces", dice él. La confu-sión entre realidad y ficción es otro de sus sellos. Él matiza que existen algunas diferencias su narrador –"por ejemplo, él fu-ma y yo no" – pero, después de la rueda de prensa, se le vio con un cigarrillo en la terraza de la librería Central, Mmm....

La Vanguardia te ofrece en exclusiva la colección de

inturones ANTONIO MIRO

Tu estilo puede cambiar cada día. La calidad, siempre la misma.



Información lectores y suscriptores: 2 Opciones: 1. Quiosco. 2. A domicilio: opción de comprar la colección completa y recibirla directamente en su domicilio a partir de mediados de junio por 47,70€ (más gastos de envío). No será necesario entregar ni cartilla ni cupones. Compra exclusivamente en www.lavanguardiashopping.com